

Auguststr., 5 - bei Dr. Lichtenstein.
Bonn, 30 de Set. 1939

Sr. Don Pio del Rio.

Querido amigo: Al fin estoy seguro de que ya está Ud. de vuelta en Madrid. Se fue Ud. a Méjico antes de que me dijese con seguridad que la peritonía estaba curada, y por lo tanto, me fue ya de imposible agradecer oficialmente su ayuda. (La Gratitude no dependía en este caso del éxito, naturalmente) Por cierto que el día que Ud. emprendió el viaje (era a últimos de mayo) yo había llegado a Madrid por la mañana pronto y hacia las diez llamé a su teléfono. No contestó nadie. Luego me enteré por Pio que se había ido usted en el tráfico, precisamente a la hora, y todos los de su casa - su familia - bajarían a la estación.

Pio me hubiera podido dar sus señas de Méjico. A última hora se nos olvidó a los dos y me vine a Alemania. El 26 de junio salí de Valladolid; el 5 de julio llegué a Bonn, después de una semana y cinco se pasó en el mejor París)

sin ellos. Luego estuve en La Haya con Camilo Barcia, y me prometió darme la dirección del Dr. Perrin, pero él sabía. Nuevo olvido. Era fatal el retraso de esta carta. Pero una carta se re-
trasa se empieza a escribir con el pensamiento muchas veces.

¡Ante todo! ¿Va a venir Ud. este otoño a Alemania?

Me habló Pío de unas conferencias en Berlín y Munich. Si para Ud. por Colonia, no deje de avisarme. Por mi hermano, se me escribe que ha estado con Ud. en la estación de nuestros pueblos, me dice que me va Ud. a enviar unas visitas por Profesores de aquí. Se lo agradeceré muchísimo: hágalos Ud. en seguida.

Precisamente ahora, después de mil dudas, creo que me quedo en Bonn todo el semestre. La última parte del verano he estado un poco solo. Todos los estudiantes de julio se fueron y, durante las vacaciones, se queda esto de morados perdidos. Ahora empieza a animarse de nuevo. El invierno es un concepto europeo.

Y si me quedo. conser fente - y presentado por Ud. - me vendrá muy bien. No deje, pues, de escribirme.

Aquellos días de Madrid, estuve con el Sr. Castellón y el Sr. Berceña, y me volví a casa muy esperanzado. Al poco

tiempo recibí una confirmación particular, y ya no sé por qué para
- con una peseta ~~de~~ fue profesor de la Universidad de Vall. para
los cursos de D. internacional de la Haya - salir de España.

Pero es claro que sólo gracias a mi padre he podido
llegar hasta aquí. Con la peseta a la mitad de su valor, y la
vida en Alemania carísima. (Por regla general, hay que pagar en
marco lo que en España vale una peseta. Salvo, quizás, lo indispensable,
el teatro y el restaurante, que es algo más barato. Algo, y no mucho.)
De los cuatro países por los que he andado desde que salí de casa -
incluida Holanda, siempre el florín cuesta casi 4 pesetas - éste,
Alemania, es el más caro. La cotización de la peseta se vive
como un drama cotidiano. Y no es ya que cuando uno quisiera
tomar un taxi, se deba contentar con el tranvía, sino que muchas
veces, cuando se quisiera tomar el tranvía, hay que ir a pie.
El español en Europa está ahora pagando lo de antes, los viajes
de vacaciones con la peseta alta. Y ya no hay esperanza de que
esto se arregle.

La pensión empieza en 1º de octubre (menos mal)
y es de diez meses. Escribí al Sr. Castillejo para que me indicara

acostumbrados, se me dijere lo que tenia que hacer. Ya me contactaron y hoy mismo he estado en Colonia y obtenido el primer certificado consular.

Mis oposiciones ya se convocaron. Tengo que trabajar mucho. Afortunadamente, creo que ya he pasado los peores momentos de la lucha con el alemán. Antes de venir, me hice muchas ilusiones. Los meses, antes de comenzar el semestre, me han venido bien. Y lo que desearia es poder disfrutar los diez de la pensión sin interrupcion. Pero esto depende de la fecha en que se celebren las oposiciones.

¿Un viaje de Vd.? ¡Cuanto me alegraria de viajar a Alemania y nos pudiéramos ver!

Con esa esperanza, hasta pronto. Le envío la Salude en mi nombre a su padre, y a Nibia - con la fraternal - un afectuoso saludo de su hijo

Emilio Jiménez Aranda